

Tampico Tamps., 22 de julio de 1981

Sr. Dr. Eberhard Heller
"Einsicht"
Alemania

Muy estimado doctor Heller:

Soy yo ahora quien se disculpa por no haber contestado antes su amable carta que recibí con los datos sobre el tradicionalismo alemán particularmente. Le agradezco ahora muchísimo su atención, y la razón de no haberle contestado se debió a que no entiendo el alemán a pesar de que mi abuelo era de ese origen, pero me propongo en vista de las necesidades ponerme a estudiar el idioma D.M.

Por otra parte no encontraba entre los amigos alguien de suficiente confianza que también entendiera el idioma, y cuando lo localicé, tardé mucho en hacerme la traducción. En fin, usted me disculpará por favor mi tardanza en responderle. Siento mucho también que sucesos adversos le hayan impedido contestarme antes, y espero que esos problemas familiares hayan pasado. También yo estoy constantemente agobiada de problemas, ya que padezco una enfermedad crónica invalidante, y vivo sola con mi madre anciana que cada día padece más achaques. En fin, hacemos lo poco que podemos para servir a la Santa Iglesia en esta hora la más oscura de su historia.

Recibimos oportunamente el aviso de la visita del señor Edmundo Mosser -así entendí el apellido por teléfono-. En México hablaré con miembros de la mesa directiva; y me hará la caridad de venir a verme a este puerto, ya que por mi enfermedad no puedo viajar. Abusando de la bondad de nuestro visitante, me permito enviarle por su conducto la presente y además los números sobresalientes de nuestro boletín "Trente" desde luego con plena autorización para reproducir lo que les parezca digno de ser conocido allí en apoyo de nuestras tesis comunes.

Respecto al artículo que me pide sobre el tradicionalismo en México, con mucho gusto lo haré; no lo hice antes porque ignoraba el contenido de su carta. También le envío mi obra "Contra la Gran Traición" y otras publicaciones.

Veó que en su caridad cristiana es tó dispuesto su grupo a ayudar a nuestra organización en lo económico. Me apenó mucho que el Ing. González Flores le hiciera esa petición, que ciertamente la hizo cuando estábamos muy ~~ltd~~ apurados con los gastos para contrarrestar la propaganda que se le hizo a Mons. Lefebvre a su venida. Nosotros le rechazamos con un desplegado en los periódicos, y se nos vino encima una campaña de defensa suya, que por cierto a la medida de nuestras posibilidades contestamos por el mismo medio, pero ahora sabemos que México es el punto de conquista más próximo para la Sociedad San Pio X; existe incluso en los Estados Unidos una campaña contra nosotros, y por

lo mismo hemos abierto un frente de polémica allá, valiéndonos de revistas de nuestra línea y de cartas que hacemos correr. En el artículo que prepare para Ud., incluiré estos datos. D.M., y mucho me honra el que me haya pedido ese trabajo; por mi parte colaboraré con mucho gusto con ustedes y pueden publicar todos nuestros escritos y trabajos.

Volviendo a la cuestión de la generosa ayuda que nos ofrecen en materia económica, le diré que nuestro problema mayor radica en que habiéndose extendido nuestra organización, la UNION CATOLICA TRENTO de modo que en cinco años de fundada cuenta con seis sacerdotes cuyo número pronto aumentará, y varios templos ganados a los progresistas y que son parroquias, y unos treinta mil miembros que sostienen a sus párrocos y sus obras, nosotros los de la mesa directiva estamos con problemas económicos porque los principales patrocinadores de los gastos fuertes como son sostener nuestra prensa, edición de libros, y mantenimiento de algunas personas seculares totalmente entregadas a la causa, estos patrocinadores, repito, han sido ganados por Lefebvre, después de haber dado durante años la batalla con nosotros, habiendo sobre todo sostenido al Padre Sáenz Arriaga (q.e.p.d.) quien fue el primero en enarbolar la bandera de la Sede Vacante. Nuestros patrocinadores nos han puesto, particularmente a mí, un ultimátum, pidiéndome no escribir más nada contra Lefebvre y tampoco sobre la Sede Vacante. Yo me he negado rotundamente a ello pese a que me va el sustento, y estamos ahora a la expectativa; una comisión nuestra irá a visitar a los patrocinadores por última vez a ver si entienden razones, pues aunque no nos doblemos a sus indicaciones, basta con que no nos ayuden más para las polémicas, desplegadas, y gastos de propaganda en contra de Lefebvre, que para nosotros represente un peligro mayor que el de todos los herejes manifiestos juntos.

En estas condiciones estamos actualmente trabajando, y poniendo de los propios bienes lo necesario para cuando se presenta la necesidad de defendernos, o mejor dicho, defender la verdad y la Santa Iglesia, pero ya se agotaron después de la venida de Lefebvre estos medios, pues los gastos en desplegados fueron muchos. Desearíamos no romper con los patrocinadores porque los enemigos lo verían como un triunfo, y porque como enemigos que quedarían, tendríamos que luchar contra una oposición pública y manifiesta de ellos. Deseamos pues ver si podemos convencerlos, pero estar de algún modo preparados para poder seguir nuestra obra en el caso de que no contemos con ese patrocinio cuyo precio quieren que sea nuestra rendición, nuestro silencio. Por parte de todos los de la Directiva, sacerdotes y fieles, primero la muerte. Mi condición en particular es muy especial, pues por mi enfermedad no puedo trabajar en nada más que escribiendo, en casa. Todos los periódicos donde antes escribía me despidieron, sé que por petición del clero. Los amigos que antes me ayudaban al quedar impedida para otros trabajos que hacía como dar clases en colegios, me abandonaron también. De ahí que los amigos del Padre Sáenz por instancia suya me ayudaran a sobrevivir, dedicándome yo por completo a la causa de la UNION que se fundó tras la convocatoria que aprobó el R.P. Sáenz y en la que formaron parte esos amigos que nos patrocinan que fueron sus impulsores también, y ahora se han volteado por completo. Y ahora, repito, estamos en esta angustiosa expectativa, pues de ningún modo pensamos claudicar. Ellos lo saben, pero tampoco nos dejan en paz con su orden de no hablar mal de Lefebvre ni mencionar la Sede Vacante. d

La batalla de ellos por acallarnos principalmente es conmigo, pues yo soy además de la Secretaria general, la Comisionada de Prensa y la directora de "Trento", boletín que fundó el Padre Sáenz y que voluntariamente tomó a la muerte de él. Yo redacto además los desplegados de los periódicos y todo el material de información o combate público. Y como mis oponentes saben que no tengo otros medios de vida, tal vez por eso la presión mayor sobre mi pobre persona, pero no sé cómo pueden imaginar que pueda doblegarme, si ya por negarme a obedecer las órdenes de los obispos que fueron mis maestros en religión, de retractarme de lo escrito cuando comencé a decir las verdades sobre Paulo VI, me quedé a la deriva en lo económico, pues recibía de ellos la mayor parte de ayuda estando convelescente de una de mis enfermedades, y renuncié a dicha ayuda como tenía que ser al negarme a retractarme? Estos señores saben todo esto y que mi madre y yo somos capaces con la ayuda de Dios a pasar todo lo que hemos pasado y más. De modo que sus presiones sólo agravan mi mala salud y me molesta mucho que puedan pensar que van a lograr algo como mi silencio a cambio de una cantidad que por otra parte no alcanza tampoco a todas mis necesidades. Porque pedirme silencio sobre las cuestiones más importantes de la situación de la Iglesia, cuando dependo de ellos económicamente, equivale a "ponerle precio" a un silencio que jamás obtendrán como se los he dicho varias veces. Esta es la situación de momento.

En el caso de la bondadosa ayuda de ustedes, cualquier cosa es muy buena, pues podemos ir haciendo un fondo que de seguir así la situación podría aumentarse con ayuda de católicos de los Estados Unidos donde como le digo se ha abierto un frente contra Lefebvre por parte de miembros de la misma Sociedad San Pio X. El padre Bolduc atacó allí a la UNION nuestra con puros insultos a cause de no haber recibido aquí a Lefebvre como ellos pensaban, sino al contrario, con rechazo público, y luego por haber hecho yo en "Trento" una exposición de las contradicciones de Monseñor. De ahí resultó que los católicos de nuestra línea le han contestado al Padre Bolduc; próximamente D.M. le enviaré a Ud. documentación sobre este asunto que es muy importante. Merece una reseña aparte, pues ya debo haberle cansado con esta larga carta.

Esperamos que la conversación con el Sr. Messer sea muy fructífera para todos. Nosotros sostenemos la Sede Vacante a partir de Paulo VI. La nulidad de las elecciones de los siguientes antipapas. La invalidez del Nuevo Ordo, y la negación rotunda de admitir ninguna clase de arreglo con Mons. Lefebvre a quien además consideramos en conciencia que es un deber denunciar y combatir por el bien de la Santa Iglesia. Sobre la invalidez de sacramentos no sólo el nuevo Ordo, sino que los demás sacramentos como lo de muestra el adjunto boletín del último número de Einsicht, también resultan inválidos, o puestos a la intención de la Iglesia.

No peor de todo es que la impresión y distribución de nuestro boletín está en manos de los patrocinadores que ahora son lefebvristas, y no sabemos si mandan o no el boletín a quienes les hemos indicado en lista. Para mayor seguridad enviaré personalmente el boletín a Ud., por correo mensualmente. D.M.

La adhesión de nuestros patrocinadores a Lefebvre no es sólo en las tesis de él, sino que le han hecho un préstamo para que levante un seminario en Houston, esto sin habernos consultado pues sabían que lo hubiéramos tenido por locura. Además nos prohibieron y negaron ayuda para un desplegado rechazando a Lefe

bvre a su venida a México, pero nosotros sacamos el desplegado con medios propios, y sostuvimos la polémica que resultó quedándose muchos sin ahorros. Esto ahondó el abismo entre nuestros mencionados patrocinadores y nosotros, pero no podía hacerse otra cosa. Lefebvre venía sintiéndose vencedor porque de los nuestros había salido la ayuda para levantarnos un frente tan cercano, pero no contaba con que se trataba sólo de unos cuantos, -los del dinero,- y se encontró con nuestros templos cerrados, la gente reunida para defenderlos, y carteles con "Sede Vacante. Ni Méndez Arceo ni Lefebvre". Su venida fue un rotundo fracaso. Sólo celebró en pueblos de la sierra donde le llevó un sacerdote que quiso entrar en la UNION pero yo hice presión para que no le recibieran, hace tiempo, pues me pareció que no era de fiar. En Guadalajara fue la única ciudad grande donde también celebró con una asistencia pobre tomando en cuenta que ahí hay gran número de tradicionalistas.

Estimado Dr. Heller, no le canso más por el momento. Tengo entendido que usted sabe el castellano; si así es le ruego me escriba cuando lo haga, en ese idioma mientras yo aprendo el alemán si Dios quiere.

Sobre su generoso ofrecimiento, el indicado para recibir cualquier ayuda es el Padre presidente de la UNION.

Padre Moisés Carmona
Templo de la Divina Providencia
Calle de Dominguillo, sin número
Acapulco, Gro.,
República Mexicana. *Puede ser en dólares.*

Este Padre fue "excomulgado" por su obispo, ya sabemos que inválidamente. Fue maestro en el seminario, del obispo que le excomulgó. Es hombre de gran valor; su templo es parroquia y templo expiatorio. Agradeceré y lo mismo todos nosotros en nombre de la Santa Iglesia, lo que Uds., puedan hacer por esta Causa común y Dios se los pagará.

Los otros padres son: Esteban Lavagnini, Adolfo Zamora Benigno Bravo, Roberto Martínez (que sufrió secuestro, golpiza y amenaza de muerte por estar en un templo nuestro) y Pedro Toledo. El P. Zamora fue religioso mercedario -como Toledo-, maestro de seminario, y director de varias asociaciones religiosas a nivel nacional. Su pérdida dolió mucho al "cardenal" Corripio, mi ex maestro en religión, que me tiene amenazada de excomunión. Cuánto me honraría!

Reciba saludos muy afectuosos de mi mamá, a quien mucho le alegra saber que los paisanos de su padre. Esperando la visita del Señor Messer, espero pronto volver a escribirle, y en nombre de todos los miembros de la UNION, le agradezco su generosidad y sus informes que tenemos muy en cuenta.

Perdón por las fallas de la máquina; me acaban de enviar ésta nueva, eléctrica, unos amigos que tienen ese negocio, con facilidades, pues con la ordinaria me cansaba ya mucho. Todavía no me familiarizo con los cambios. Téngame por su Afma., servidora y amiga, hermana en Cristo,

Gloria Riestra De Wolff

Gloria Riestra De Wolff

(De ordinario sólo firmo como Gloria Riestra, porque mi segundo apellido es un conflicto para la gente aquí) *por el "De"*